

El calcolítico en la provincia de Cuenca: la colección arqueológica de don Vicente Martínez Millán (La Hinojosa, Cuenca)

Francisco Javier Aceituno*
José Miguel Collado**
Margarita Díaz-Andreu***
Eduardo García Sánchez****

Resumen

El conocimiento sobre periodos anteriores a la edad del bronce en la provincia de Cuenca, y en especial en lo que se refiere a la época calcolítica, es prácticamente nulo. El estudio de la colección privada de don Vicente Martínez Millán muestra un panorama muy diferente, ya que el número de yacimientos localizados por él evidencia un poblamiento durante el tercer milenio mucho más intenso que el sospechado hasta el momento.

Abstract

La Mancha region, and in particular the province of Cuenca, has traditionally been characterized by a lack of evidence on periods previous to the Bronze Age. However, the study of private collections reveals a very different picture. The number of sites discovered by don Vicente Martínez Millán makes clear that the area was occupied at least in the third millenium BC, and perhaps earlier, to a degree not suspected until now.

INTRODUCCIÓN

La investigación arqueológica en Cuenca se ha centrado en el estudio casi exclusivo de unos pocos periodos, fundamentalmente la edad del bronce, del hierro y la época romana. El desconocimiento sobre las épocas anteriores (y también las posteriores desde un punto de vista arqueológico) se ha debido principalmente a la poca visibilidad de los yacimientos, que ha causado que estos hayan pasado desapercibidos. Las escasas prospecciones realizadas en la provincia no han paliado esta desinformación, puesto que la falta de presupuestos ha hecho que estuvieran muy dirigidas a la búsqueda de ciertos yacimientos, como en el caso de la edad del bronce los situa-

dos en alto (Díaz-Andreu, 1994, 17-18). El estudio de una colección privada como la que acometemos en este trabajo sirve como clara indicación que no parece adecuarse a la realidad este pretendido vacío poblacional antes de la edad del bronce, sino que más bien la ausencia de datos proviene de la inexistencia de prospecciones intensivas sistemáticas cuya realización parece cada vez más urgente en Castilla-La Mancha.

En este artículo estudiamos una selección de la colección de don Vicente Martínez Millán. El número de localizaciones que aquí ofrecemos es sólo representativo de lo que hay en el término, puesto que la búsqueda por él realizada no ha sido exhaustiva, se ha limitado principalmente a terrenos de su propiedad. Aún así nos acerca a la

* Departamento de Antropología. Universidad de Antioquía. Medellín AA 1226. Colombia.

** Departamento de Prehistoria. Universidad Complutense de Madrid. E-28040 Madrid.

*** Department of Archaeology. University of Durham. South Road. Durham DH1 3LE. Great Britain.

**** Departamento de Prehistoria y Arqueología. UNED. C/ Senda del Rey s/n. E-28040 Madrid.

riqueza arqueológica de la zona y sirve para exponer sitios y materiales de épocas de las que se desconoce prácticamente todo en la provincia de Cuenca.

DON VICENTE MARTÍNEZ MILLÁN

El papel representado por los arqueólogos no profesionales no ha sido convenientemente reconocido por la ciencia oficial, como ya ha sido señalado por otros autores (Lucas, 1991). En ocasiones, y este es el caso de Cuenca, su labor ha constituido el germen de los museos provinciales, estando entre las personas que con mayor ahínco colaboraron en los primeros pasos del museo de la provincia, don Vicente Martínez Millán, quien aportó diferentes materiales para sus fondos. Con este artículo queremos realizar un homenaje a su figura y publicar materiales que él a través de los años ha ido recogiendo en los alrededores del pueblo donde ha pasado gran parte de su vida, La Hinojosa.

Don Vicente Martínez Millán nació en Palomares del Campo (Cuenca) el 22 de enero de 1921. Sus dotes musicales le permitieron el ingreso como becario en el colegio de San José de la catedral de Cuenca. Allí pudo estudiar como interno hasta 1931, cuando desaparece la institución musical que le acogía. Tras la Guerra Civil se hace maestro y tras unos años en los que la falta de oposiciones hace que se dedique a diversos menesteres (maestro en un colegio privado, trabaja en Estadística, etc.), en 1954 obtiene su plaza y es destinado a La Hinojosa, donde ejercerá hasta su jubilación en 1986, a excepción de los cursos 1956-1959 durante los que reside y enseña en la cercana población de Castillo de Garcimuñoz. Será alcalde de 1969 a 1983.

La afición le llega explicando prehistoria a sus alumnos. Éstos le enseñan lo que ellos llaman piedras del rayo, que encuentran en el mismo término y que él reconoce como hachas pulimentadas. Los alumnos le acompañarán en lo sucesivo en sus paseos arqueológicos, en los que localiza al menos un centenar de sitios. Con todo lo que recoge y ha etiquetado meticulosamente, organiza un pequeño museo en el colegio que tendrá que desmontar al dejar la escuela.

A pesar de que en 1941 acude a una conferencia que Julio Martínez Santa-Olalla da en Cuenca, su relación con los arqueólogos comenzará más tarde, cuando su afición se haya desa-

rollado. Tras unos pequeños problemas con el Museo de Cuenca (ejemplo de lucha corporativa de profesionales contra los que no lo son, y que está alejando la Arqueología del interés popular, pues crea en los arqueólogos la idea de que son poseedores únicos de la narración del pasado), don Vicente será, como hemos apuntado más arriba, uno de los mayores colaboradores, donando gran parte de sus colecciones, algunos de cuyos materiales siguen expuestos hoy en día en las vitrinas del museo.

Será él quien dé las primeras noticias sobre Los Dornajos, que luego excavará un equipo de la Universidad Autónoma de Madrid (Galán, Fernández Vega, 1982-1983; Galán, Poyato, 1980), yacimiento que dará nombre a un nuevo tipo de cerámica campaniforme. También encontrará la necrópolis de El Navazo que será excavada en un principio por el mismo grupo (Galán, 1980; Mena, Nogueras, 1987). Además la cerámica que dona al museo llevará a que las entonces recién licenciadas María Isabel Martínez Navarrete, Teresa Chapa y Pilar López se decidan a excavar El Recuenco en el vecino término de Cervera del Llano (Chapa, Martínez Navarrete, 1977; Chapa, López, Martínez Navarrete, 1979), excavación que en la actualidad dirige uno de nosotros (Díaz-Andreu, —).

Hay que destacar una última nota sobre la personalidad de don Vicente. No debemos pensar que sus aficiones se limitan sólo a la arqueología. Heredero del rico humanismo decimonónico, sus intereses son amplios, destacando la realización de una historia de La Hinojosa, y de un cancionero de la misma población, ninguno de ellos publicados, y un libro sobre Palomares del Campo (Martínez Millán, 1995).

Para este artículo hemos contado con su colaboración desinteresada y su continua ayuda, que desde aquí queremos agradecer.

LA HINOJOSA: UN TÉRMINO MUNICIPAL EN EL EXTREMO SEPTENTRIONAL DE LA COMARCA DE LA MANCHA

El término municipal de La Hinojosa se sitúa en el sur de la provincia de Cuenca, en la comarca de La Mancha (Fig. 1). Se enmarca en la transición entre las cuencas fluviales de los ríos Júcar y Guadiana. El valle que recorre el término al suroeste de la población presenta una corriente de agua endorreica, llamada Agua de los Cotos. Al nordeste el arroyo del Molinillo, después llamado de la Ampudia, pertenece ya a la cuenca del

Guadiana. El paisaje está dominado por lomas bajas y grandes llanuras. Es un terreno de calizas alternando con areniscas (Bullón, Díaz-Andreu, 1992). El clima de la zona es típicamente manchego, con inviernos fríos y secos y veranos muy calurosos. Estas condiciones climáticas explican que la vegetación característica (aunque no la más abundante debido a las labores agrícolas) esté compuesta por la encina carrasca (*Quercus rotundifolia*), acompañada de la coscoja arbustiva (*Quercus coccifera*) y el pino piñonero (*Pinus pinæ*). Cerca de los cauces de agua aparecen especies umbrófilas (chopos). En un trabajo sobre la historia de La Hinojosa realizado por don Vicente y todavía inédito se ofrece documentación de principios del siglo XIX que indica como gran parte del término se puso en cultivo en esa fecha. Hoy en día la flora dominante antes de la centuria pasada queda reducida a los suelos menos aptos para la agricultura y en los lugares de más difícil acceso, acompañado por matorral poco denso (romero, tomillo, aliagas). La economía de la zona se basa en el cultivo de cereal y girasol y en la ganadería ovina y caprina, aunque también aparecen pequeños huertos y zonas de olivares y viñedos. Por último cabe destacar que por La Hinojosa pasaba una cañada real (Fig. 2) que venía de la sierra, de la zona de La Tragacete, y se desplazaba hacia La Mancha, saliendo de la provincia por el término municipal de Las Mesas (Martínez Fronce, 1991).

CATÁLOGO DE YACIMIENTOS

En este apartado describimos los yacimientos por orden alfabético. El material presentado corresponde en su totalidad al recogido por don Vicente Martínez Millán. Como ya hemos expuesto este conjunto de piezas no corresponde a una prospección intensiva sino extremadamente selectiva. Don Vicente ha prospectado en tierras de su propiedad y en otras donde le gusta dar paseos. La gran cantidad de material y sitios evidencia la riquísima información que se obtendría a partir de un trabajo de campo controlado, intensivo y sistemático que todavía queda por hacer.

LAS ACEQUIAS

El yacimiento se sitúa al noroeste de la población de La Hinojosa, a la izquierda de la carretera que la comunica con Montalbanejo, en una zona en pendiente. Sus coordenadas son

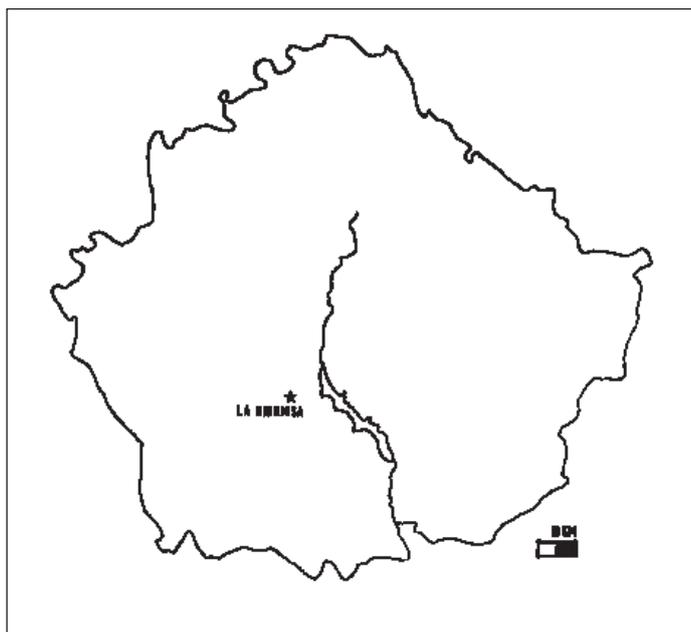


Figura 1. Situación de La Hinojosa en la provincia de Cuenca.

549.95, 4398.00, a 880 metros. En este yacimiento sólo se ha recogido material lítico.

- 1 lasca de cuarcita de tercer orden sin retoque.
- 1 lámina de cuarcita de tercer orden sin retoque.
- 1 lámina de sílex de segundo orden con retoques abrupto profundo directo lateral y simple profundo directo lateral (Fig. 10, 10).
- 2 láminas de sílex de tercer orden sin retoque.
- 1 denticulado sobre lasca espesa de sílex de segundo orden (Fig. 10, 9).
- 1 lámina de sílex de tercer orden con dorso curvo retocado (abrupto, profundo, directo y lateral) y filo denticulado con "lustre de cereal" (Fig. 10, 11).

Cronología: no parece que ninguno de los elementos líticos considerados se retrotraiga a momentos anteriores al calcolítico.

AGUA DE LOS COTOS

El material se recoge en una zona llana de vega junto al arroyo de Agua de los Cotos en las coordenadas 549.10, 4396.85, a 840 metros.

Industria lítica:

- 1 lámina de sílex de segundo orden sin retoque
- 1 raedera doble recto-convexa sobre lasca espesa de sílex de tercer orden.

Cronología: lo poco característico de las dos piezas descritas no invita a realizar ningún tipo de adscripción temporal.

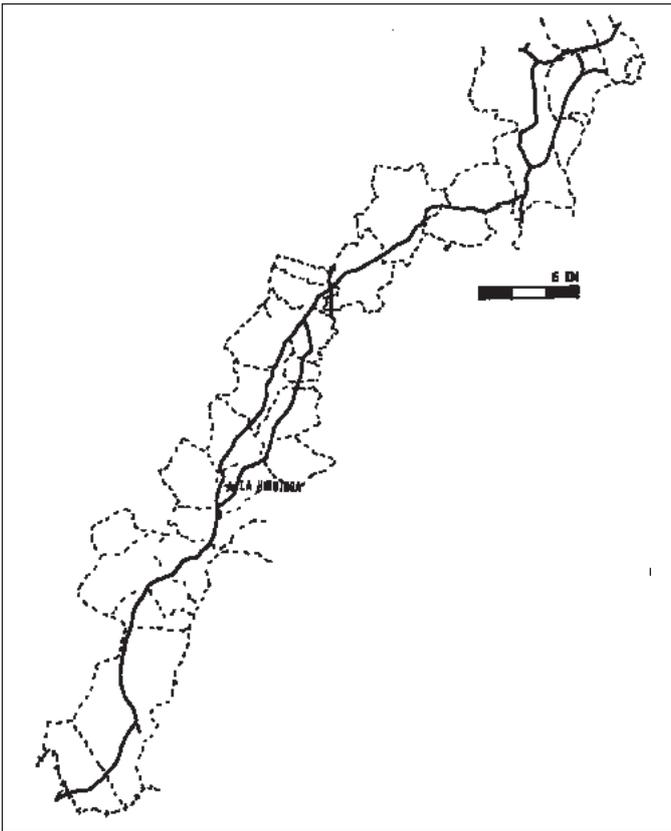


Figura 2. Trayecto de la cañada Real de Los Chorros a su paso por la provincia de Cuenca (según Martínez Fonce, 1991).

LA AMPUDIA

Se trata de un altozano en el que se localiza una casilla y una paridera. Es un yacimiento de pequeñas dimensiones que quizá responda a una sola vivienda. Sus coordenadas son 547.90, 4400.30, y está a 880 metros.

En este lugar se encuentra escasos fragmentos de cerámica pintada a torno de la 2ª edad del hierro o incluso época romana, que por su pequeño tamaño y poca significación no hemos dibujado. También aquí se halló un molino en la actualidad en casa de don Vicente y una punta de lanza de unos 45 centímetros de larga, entregada a éste por un tractorista y que se halla depositada en el Museo de Cuenca.

CABEZA GORDA

Este cerro se allanó para su cultivo tras la concentración parcelaria y en la actualidad no se encuentra en el término prácticamente material. Las cerámicas de factura tosca típicas de la edad

del bronce las recogió allí el tractorista, quien a su vez se las donó a don Vicente. Las coordenadas del sitio son 548.70, 4395.20, a 900 metros.

No podemos suponer, por la escasez de restos que actualmente hay en la zona, que se tratara de un yacimiento de grandes proporciones, sino de un punto de frecuentación ocasional, localizado en un lugar de gran visibilidad.

Cronología: por la escasez de material, sólo nos atrevemos a apuntar una datación de edad del bronce sin más precisión, pues la ausencia de cerámicas decoradas que nos podrían llevar a las etapas iniciales o finales de dicho periodo puede deberse al limitado número de piezas recogidas.

CAÑARO

Se localiza el yacimiento a orilla del arroyo del Molinillo, en las coordenadas 550.90, 4400.30, a 920 metros, y a unos 500 metros de la Fuente del Cañuelo, que es la que suministra todavía hoy el agua a La Hinojosa.

Material lítico:

- 2 láminas de sílex de tercer orden sin retoque.
- 1 lámina de sílex de tercer orden con retoque superficial, abrupto, directo y lateral.
- 1 lasca de sílex de tercer orden.
- 1 raspador unguiforme sobre lámina de sílex de segundo orden.
- 2 raederas convergentes rectas sobre lasca de sílex de tercer orden.
- 1 raedera simple convexa sobre núcleo lascoide sin córtex (Fig. 4, 1).
- 1 núcleo trapezoidal.

Además, según nos informó Vicente Martínez Millán, en la zona se ha recogido algún hacha pulimentada que no forma parte de su colección.

Cronología: aunque la mayoría de las piezas pueden pertenecer a momentos calcolíticos sin problemas, el raspador unguiforme es más corriente en contextos de paleolítico superior, y uno semejante procedente de Huete lo adscribe Martínez Navarrete (1975, 74, 4, 2) a tal cronología. Sin embargo, un solo elemento parece insuficiente para arrastrar la datación del conjunto unos cuantos milenios, por lo que, por lo menos para la mayoría de las piezas, nos inclinamos por una cronología calcolítica.

CARDONA

Se localiza este yacimiento a la derecha de la antigua carretera Madrid-Valencia, en el kilómetro 149a, en las coordenadas 550.60, 4397.90, a

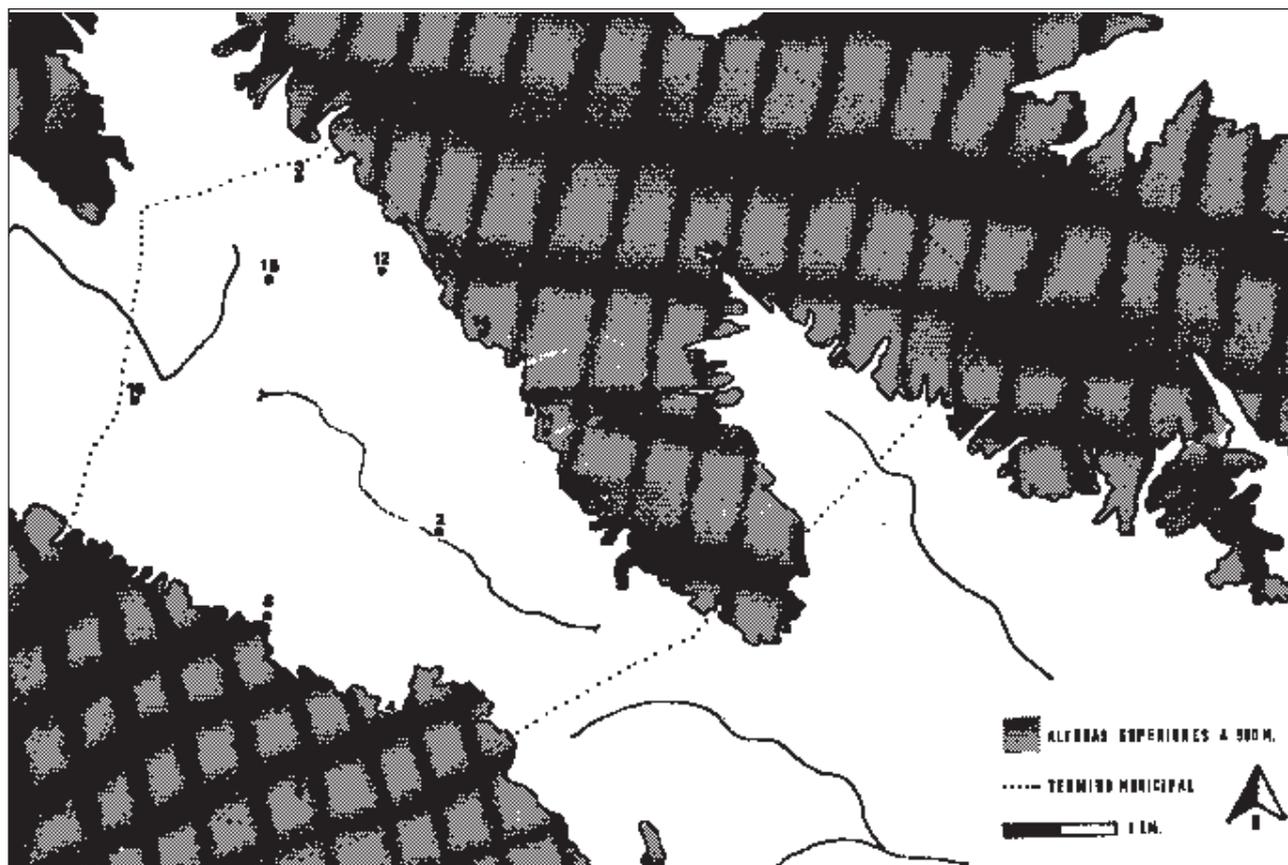


Figura 3. Situación de los yacimientos comentados en el texto: 1.- Las Acequias; 2.- Agua de los Cotos; 3.- La Ampudia; 4.- Cabeza Gorda; 5.- Cañaro; 6.- Cardona; 7.- Cercado de Arsenio; 8.- Cerro de la Talayuela; 9.- Fuente del Colmenar; 10.- La Olivilla; 11.- El Palomar/La Atalaya; 12.- El Ranal; 13.- Retuerta; 14.- San Bernardino; 15.- El Setar; 16.- Venta de la Espada.

920 metros de altura sobre el nivel del mar, en una zona llana de cultivo. Solamente se ha recogido en él material lítico disperso.

- 1 núcleo de sílex poco trabajado, con restos de córtex.
- 1 lasca de cuarcita de tercer orden sin retoque.
- 1 diente de hoz sobre lámina de sílex de tercer orden con dorso curvo retocado (abrupto, profundo, directo y lateral) y filo denticulado con lustre de cereal.

Cronología: el material, además de escaso, es poco significativo, y sólo el diente de hoz restringe mínimamente la datación a partir del neolítico, siendo perfectamente posible una cronología posterior, del calcolítico y edad del bronce.

CERCADO DE ARSENIÓ

En este punto localizado en las coordenadas 550.35, 4398.00, se recogió un hacha pulimentada (Fig. 13, 1). No se ha encontrado ningún otro material en superficie. Otras hachas pulimentadas encontradas en el término son las que describimos

más abajo procedentes del Cercado de Arsenio, Retuerta, de la Venta de la Espada, la aparecida en Cañaro, y al menos otras cinco que Barrera y Martínez Navarrete (1980) incluyen en su trabajo sobre la procedencia de la materia prima de piezas de la provincia depositadas algunas en el Museo de Cuenca y otras (fragmentos empleados para lámina delgada) en la colección personal de don Vicente.

CERRO DE LA TALAYUELA

Cerro de unos 15 metros de altura relativa que hace unos años se puso en cultivo, a excepción de su cima. Se halla a medio kilómetro al noreste de la Fuente de Villagordo, y aunque en el plano no viene reflejada, a los pies del cerro debía de haber otra fuente puesto que en la actualidad la presencia de unos chopos hace suponer su pasada existencia. Las coordenadas del yacimiento son 547.60, 4396.20, y está a 898 metros.

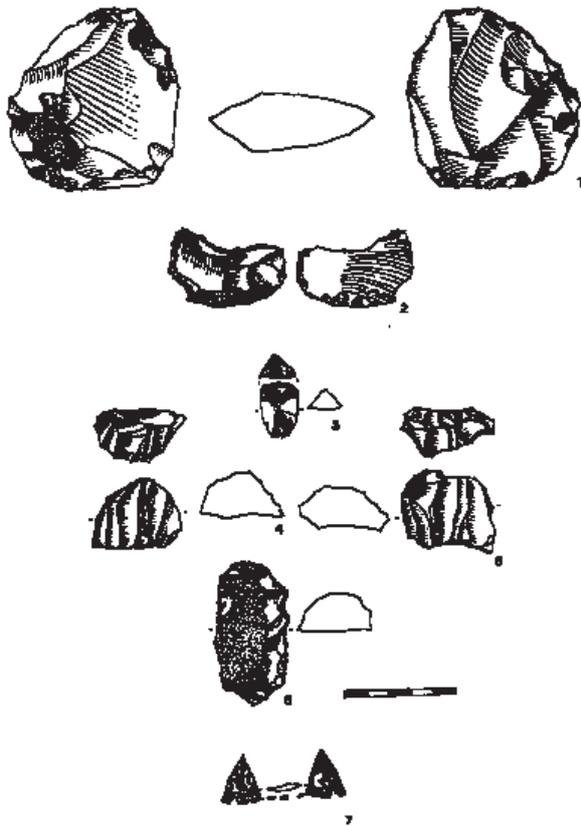


Figura 4. Cañaro (1), El Cuadro (2), Ranal (3-7).

Material lítico:

- 3 lascas de sílex de segundo orden sin retoque.
- 4 lascas de sílex de tercer orden sin retoque.
- 1 lasca de sílex de tercer orden sin retoque (Fig. 5, 7).
- 2 láminas de sílex de segundo orden sin retoque.
- 6 láminas de sílex de segundo orden sin retoque.
- 1 lámina de sílex de tercer orden con retoque simple profundo directo lateral (Fig. 5, 5).
- 1 perforador sobre lasca de tercer orden (Fig. 5, 6)
- 1 punta de sílex de pedúnculo y aletas de retoque invasor bifacial (Fig. 5, 8).

Material cerámico: varios fragmentos realizados a mano con cocción oxidante y pasta de color naranja, aunque a veces aparezcan tonalidades marrones. El tamaño de los desgrasantes es medio-fino. Como tratamiento de paredes predomina un alisado tosco, y en cuanto a los motivos ornamentales dominan las impresiones gruesas o digitaciones que suelen aparecer en los bordes (Fig. 5, 1-4).

Cronología: el elemento lítico más característico es la punta de pedúnculo y aletas propia de momentos calcolíticos, sin poder relacionarla con la cerámica de esta misma localización. Ésta podría datarse en la edad del bronce, aunque, las

impresiones del fragmento de la figura 5, 2 no parecen ser comunes en el bronce medio (Díaz-Andreu, 1994).

EL CUADRO

Tierra de labranza localizada en el valle situado a los pies de La Atalaya. En este lugar se ha recogido una única pieza de sílex consistente en una raedera transversal cóncava sobre lasca de segundo orden (Fig. 4, 2) poco diagnóstica. También se ha encontrado una fíbula de charnela casi completa y el remate de pie vuelto de otra del tipo La Tène (Fig. 14, 1, 2).

Cronología de la pieza lítica: indeterminada. Cronología de la fíbula: 2ª edad del hierro, probablemente tardía.

LA ESTACÁ

El material de La Estacá, al igual que el de La Sierra, fue donado por un vecino del pueblo a don Vicente Martínez Millán. El topónimo corresponde a la zona del oeste de La Fuente del Colmenar, sin que don Vicente nos pudiera indicar la localización exacta.

Material lítico:

- 1 lámina de sílex de tercer orden con truncadura recta distal de retoque abrupto, profundo, directo y transversal y retoque lateral simple, profundo y directo y fractura proximal indeterminada.

Cronología: este único elemento lítico, poco definitorio, no permite realizar adscripción temporal.

FUENTE DEL COLMENAR

Se encuentra material lítico en la zona donde nace el arroyo del Colmenar, junto a una tinada, en las coordenadas 547.80, 4394.50, a 960 metros.

Material lítico:

- 1 lasca de sílex de tercer orden sin retoque.
- 1 lámina de sílex de tercer orden sin retoque.
- 1 lámina auriñaciense de sílex de tercer orden.
- 1 raedera latero-transversal sobre lasca de sílex de segundo orden y retoque bifacial (Fig. 10, 12).

Cronología: a pesar del aspecto musteroide de la raedera, piezas semejantes se han encontrado en conjuntos del bronce medio, como es La Peña de los Ramos (Martínez Navarrete, Pérez,

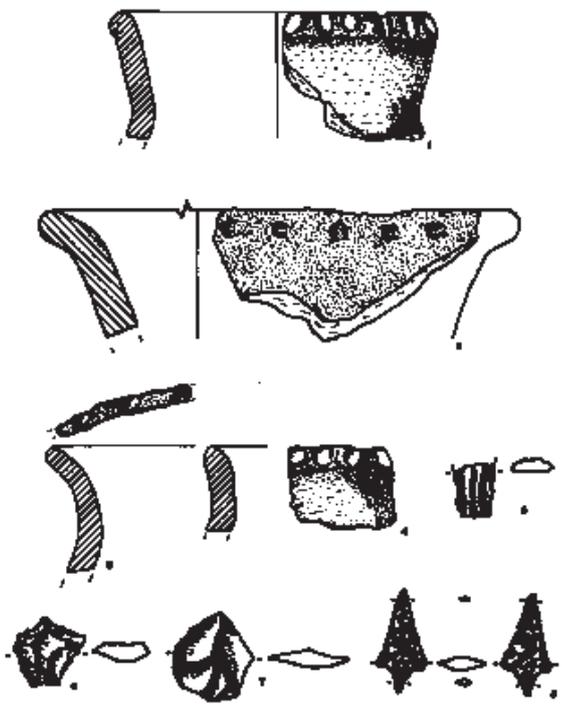


Figura 5. Cerro de La Talayuela.

1985). El resto podría adscribirse al calcolítico, puesto que láminas de tipología auriñaciense son descritas en yacimientos de dicha época como El Cerro de la Cervera (Asquerino, 1979) y La Esgaravita (Martínez Navarrete, 1979), ambos en Madrid.

HUERTO LA MOLLA

El material se ha encontrado en un collado inmediatamente al suroeste del cementerio de La Hinojosa y a unos 500 metros de San Bernardino.

Material lítico:

- 1 raspador nucleiforme de sílex de tercer orden.

Cronología: el carácter de la pieza, sobre núcleo de tipo "piedra de fusil" parece adscribirse a momentos calcolíticos.

OLIVILLA

En una zona llana actualmente en cultivo, junto a la derecha de la autovía Madrid-Valencia y casi a un kilómetro al sudoeste de la Fuente de la Tejera y a otro al nordeste del yacimiento de Cardona. Sus coordenadas son 551.50, 4398.40, a 900 metros de altura.

Material lítico:

- 1 lasca de sílex de tercer orden con retoque simple, profundo, directo y lateral, adscrita al tipo "diversos".
- 1 fragmento de punta con pedúnculo con retoque invasor bifacial, muy alterado. No es posible determinar, por el mal estado de conservación, si la punta tenía también aletas (Fig. 10, 13).

Cronología: el mal estado de conservación del fragmento de punta no permite ir más allá de su descripción, aunque no induce a plantear una cronología anterior al calcolítico. La lasca es de cronología indeterminada.

EL PALOMAR-LA ATALAYA

El yacimiento se encuentra en el perímetro del pueblo de La Hinojosa, en su extremo occidental. Los materiales se recogen en la ladera de lo que en otros tiempos fue primero una torre y luego un palomar. En el valle que corre a sus pies se localiza en primer lugar una tierra de labor con el topónimo de El Cuadro (ver más arriba), donde es posible que continuara o se situara en otra fase un poblado de la 2ª edad del hierro y romano y parte de la necrópolis de El Navazo, que fue encontrada por el propio don Vicente. Las investigadoras que la excavaron relacionaron El Palomar con este cementerio (Galán, 1980, 143). Aunque nunca se haya publicado ningún material del Palomar-La Atalaya, Galán Saulnier (1980, 143) indicó que en una prospección de superficie se documentaron restos de muros, fragmentos de adobe y de cerámica pintada.

Material cerámico: se ha recogido cerámica a mano y a torno. La primera es menos numerosa, de cocción tanto oxidante como reductora, sin que predomine ninguna de ellas. El color de la pasta es naranja y negro y las paredes presentan un tratamiento de paredes alisado tosco.

Los fragmentos a torno presentan cocción oxidante, excepto uno de los bordes que la tiene reductora y el color de la pasta es predominantemente naranja. Se trata en su mayoría de cerámica con decoración pintada, generalmente con un color rojo vinoso que se dispone tanto en los bordes (interior y en el exterior) como en las paredes. Los motivos decorativos son de carácter geométrico: bandas y filetes horizontales, segmentos de círculo, círculos concéntricos, cabelleras, etc. (Fig. 6, 7). Las formas son las habituales en yacimientos de este momento, comparables a las encontradas en otros lugares de la Provincia (Díaz-Andreu, Sandoval, 1991-1992; 1995). Hay que destacar la aparición de un fragmento de

sigillata, que indica la pervivencia de este asentamiento en momentos posteriores a la edad del hierro.

Cronología: a pesar de que se haya encontrado cerámica a mano, ésta no es extraña en contextos de la 2ª edad del hierro (como así se ha visto en la misma provincia de Cuenca en el estudio realizado en La Alcarria (Díaz-Andreu, Sandoval, 1991-1992; 1995). La cerámica a torno está decorada con motivos que pueden indicar momentos tardíos, incluso ya romanos.

EL RANAL

También conocido como Viña de Mariano. Zona en cultivo actualmente situada en las coordenadas 548.60, 4399.30, a 880 metros.

Material lítico:

- 1 pseudoburil de Siret de sílex de tercer orden.
- 2 núcleos laminares bipolares de sílex.
- 1 tableta de núcleo de sílex con córtex (Fig. 4, 4, 5).
- 1 semitableta de núcleo de sílex sin córtex.
- 1 lámina de cuarcita de tercer orden sin retoque.
- 14 láminas de sílex de segundo orden sin retoque.
- 25 láminas de sílex de tercer orden sin retoque.
- 2 lascas de cuarcita de tercer orden sin retoque.
- 20 lascas de sílex de segundo orden sin retoque.
- 12 lascas de sílex de segundo orden sin retoque.
- 1 lasca de sílex de primer orden con retoque simple, profundo, directo, lateral y transversal, adscrita al grupo "diversos".
- 1 lámina auriñaciense de sílex de tercer orden.
- 1 lasca de sílex de tercer orden con retoque simple, profundo, directo y proximal, perteneciente al grupo "diversos".
- 1 raedera lateral recta con raspador distal sobre lámina de sílex de primer orden (Fig. 4, 6).
- 1 raedera transversal oblicua sobre sílex de tercer orden.
- 1 raspador unguiforme sobre lámina de sílex de tercer orden (Fig. 4, 3).
- 1 raspador sobre lasca de sílex de segundo orden.
- 1 raspador sobre lasca de sílex de tercer orden.
- 2 dientes de hoz sobre lámina de sílex de tercer orden con dorso curvo retocado (abrupto, profundo, directo, lateral) y filo denticulado con "lustre de cereal".

Se encuentran en el mismo lugar fragmentos amorfos de cerámica a mano con superficies alisadas y espatuladas, colores entre marrón y ocre.

Cronología: parece abarcar varias épocas, sin descartar incluso el paleolítico superior por causa del raspador unguiforme y la lámina auriñaciense. Sin embargo, la mayoría del material parece más tardío, siendo habitual en contextos calcolíticos. De hecho, Asquerino (1979) describe

láminas similares en el yacimiento calcolítico de Cerro de la Cervera, y Martínez Navarrete (1979) hace lo propio en La Esgaravita. La cerámica a mano podría corresponder a cronologías desde el calcolítico final a la edad del bronce.

RETUERTA

El material se ha encontrado en una zona de vaguada entre dos lomas con abundancia de agua junto al arroyo Piojar o Riopiojar, en donde en la actualidad se sitúan unas huertas. Allí hace ya años es donde las mujeres del pueblo acudían a lavar la ropa. Sus coordenadas son 551.60, 4399.45, y está a 900 metros.

Material lítico:

- 1 lámina de sílex de segundo orden sin retoque.
- 1 núcleo de lascado poco trabajado con restos de córtex.
- 1 raedera doble recto-convexa sobre lasca de cuarcita de segundo orden (Fig. 8, 2).
- 1 pieza semiesférica con vaciado intencional que podría ser una lámpara tallada en arenisca (Fig. 8, 1).
- 1 hacha pulimentada (Fig. 13, 2).

Una pieza a la que en un principio concedimos una mayor atención fue la lámpara de arenisca (Fig. 8, 1). Descartada la posibilidad de tratarse de una geoda por la presencia de un repiqueteado intencional destinado a darle forma, pensamos que podría tratarse de un crisol, idea esta última desechada por Ignacio Montero (comunicación personal) dada la ausencia de restos de óxidos y escorias adheridos a las paredes de su interior. La única alteración observada es una leve rubefacción de su fondo interior, vestigio de combustión que definitivamente nos llevó a clasificar la pieza como lámpara. Los paralelos con piezas semejantes, tienen una cronología que abarca del paleolítico a la actualidad.

Cronología: en lo que respecta a la lámpara, por el contexto en el que se ha encontrado, un lugar al aire libre, donde no se conocen cuevas cercanas y sin otro material paleolítico asociado, nos inclinamos a una datación reciente. El hacha pulimentada apunta a momentos a partir del neolítico.

SAN BERNARDINO

El yacimiento se localiza sobre un cerro que da al valle del Camino Real, en las coordenadas 549.60, 4398.80, 940 metros, muy cercano, por tanto, a Los Dornajos, y probablemente parte del

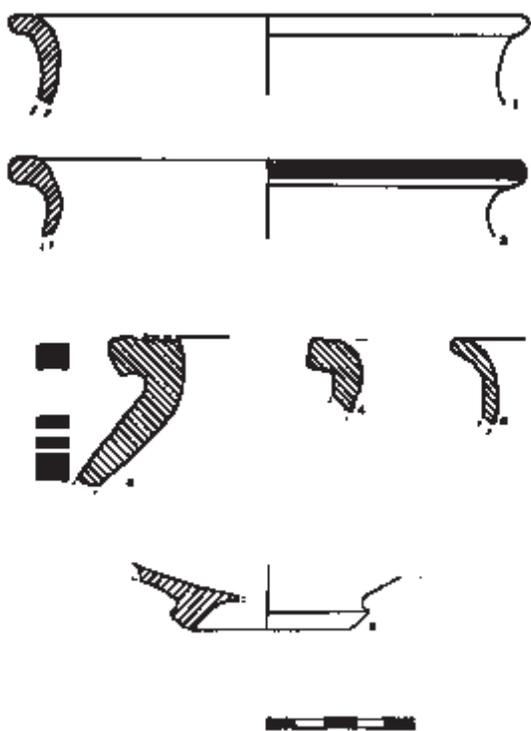


Figura 6. El Palomar/La Atalaya.

mismo conjunto. Se halla a 60 metros de altura relativa con respecto al valle y salvo por su lado nordeste, el resto de las vertientes presentan una acusada inclinación. Aunque en este artículo no nos vamos a detener en este punto, se encontró una estela antropomorfa actualmente en estudio.

Material cerámico

El número total de fragmentos cerámicos recogidos se eleva a 13 paredes (Fig. 9, 3-7) y dos bordes (Fig. 9, 1, 2). La cerámica se caracteriza por su factura a mano, cocción reductora (sólo una pared presenta cocción oxidante), el alisado como tratamiento fundamental de las paredes y la incisión con decoración tipo Dornajos como técnica predominante de decoración. En dos piezas (Fig. 9, 4, 6) se observa la existencia de pasta blanca rellenando las incisiones. El pequeño tamaño de los fragmentos nos impide reconocer la tipología de los vasos, aunque uno de los bordes recogido (Fig. 9, 2) parece pertenecer a un cuenco hemiesférico.

Material lítico:

El conjunto de material lítico recogido en este yacimiento consta de 57 piezas:
- 2 "debrises" de sílex y desechos de talla.

- 2 aristas de núcleo de sílex y 1 semitableta de núcleo de sílex, considerados como productos de acondicionamiento.
- 9 lascas de sílex de tercer grado sin retoque.
- 3 lascas de sílex de segundo grado sin retoque.
- 2 lascas de sílex con retoque abrupto, profundo, directo y lateral una de ellas y abrupto, profundo, directo y proximal la otra, clasificables como diversos.
- 8 láminas de sílex de tercer grado sin retoque.
- 4 láminas de sílex de segundo grado sin retoque.
- 3 láminas de sílex de tercer grado con retoque simple, profundo, directo y lateral.
- 4 láminas de sílex de segundo grado con retoque simple, profundo, directo y lateral.
- 1 lámina de sílex de tercer grado con retoque simple, profundo, directo y lateral y truncadura oblicua distal de retoque abrupto, profundo, directo y transversal (Fig. 10, 2).
- 1 fragmento de lámina de sílex de tercer orden con retoque plano bifacial.
- 1 lámina de cuarcita de tercer orden sin retoque.
- 1 lámina de cuarcita de segundo orden con retoque simple, profundo, directo y lateral.
- 1 cuchillo de dorso retocado (abrupto, profundo, directo y lateral) sobre lámina de sílex de tercer orden y filo con pseudoretoque de uso (Fig. 10, 3).
- 1 perforador atípico sobre lasca de sílex de tercer orden (Fig. 10, 7).
- 4 crecientes o medias lunas sobre lámina de sílex de tercer orden con dorso curvo retocado (abrupto, profundo, directo y lateral) y filos con pseudoretoque de uso (Fig. 10, 6, 8).

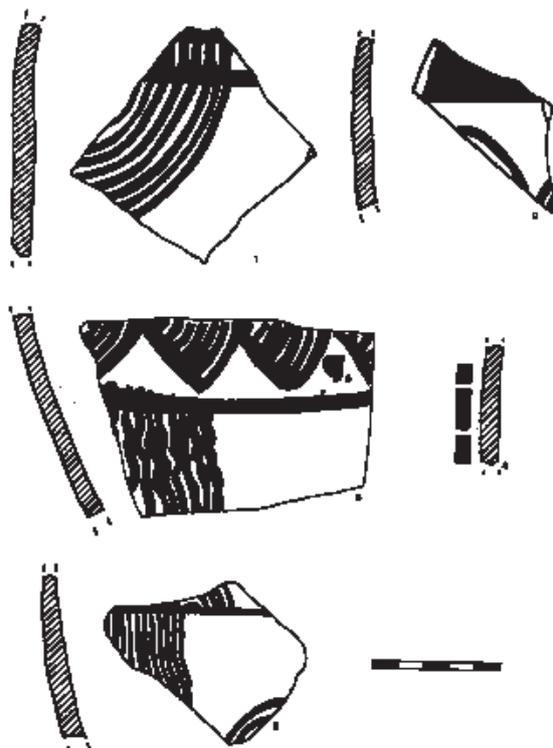


Figura 7. El Palomar/La Atalaya.

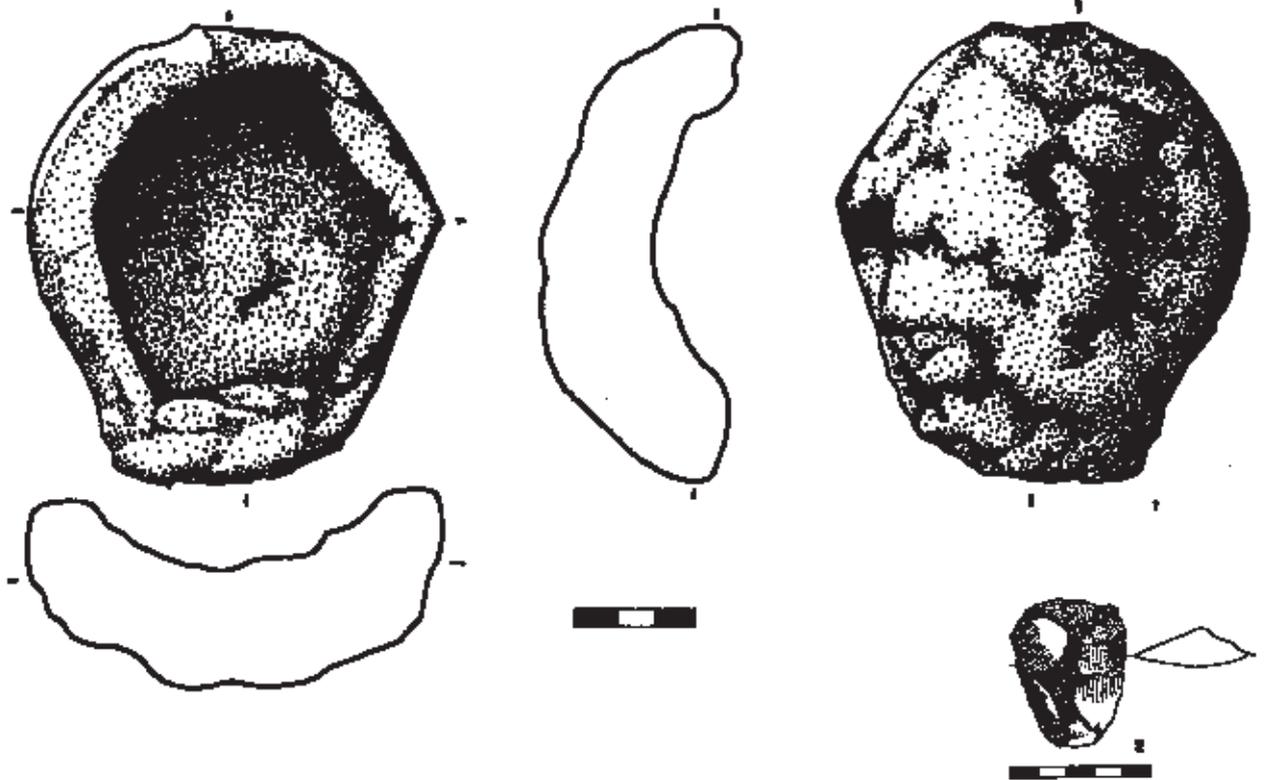


Figura 8. Retuerta.

- 10 dientes de hoz sobre sílex de tercer orden con dorso curvo retocado (abrupto, profundo, directo y transversal) y filo denticulado con lustre de cereal (Fig. 9, 4, 5).

Cronología: en este caso parece claro que ninguna pieza se puede adscribir al paleolítico, epipaleolítico o neolítico. La asociación de los dientes de hoz con los fragmentos cerámicos, adscritos al tipo Dornajos, además de la estela antropomorfa en estudio, permiten suponer cronologías de calcolítico-bronze inicial.

EL SETAR

Zona amplia en llano conocida también con el topónimo de El Mazo, donde se encuentra abundante sílex y fragmentos de cerámica, en las coordenadas 547.60, 4399.20, a 840 metros.

Material lítico:

- 1 lámina de sílex de tercer orden (Fig. 11, 3).
- 1 lámina auriñaciense de sílex de tercer orden (Fig. 11, 5).
- 1 raedera transversal recta sobre lasca de sílex de tercer orden (Fig. 11, 4).
- 1 raedera doble convergente sobre lasca de cuarcita de grano fino de segundo orden (Fig. 11, 2).
- 1 punta de flecha de pedúnculo y aletas con retoque invasor bifacial (Fig. 11, 6).

Material cerámico

Se ha recogido una pared de cerámica a mano de color ocre/crema y decoración peinada (Fig. 11, 1).

Material metálico

Se ha encontrado una punta de flecha de bronce (Fig. 11, 6) (Díaz-Andreu, Montero, —). Su composición es de un 85,70 por ciento de cobre y un 13,39 por ciento de estaño (Fe: 0,102 por ciento, Cu: 85,70 por ciento, Ag: 0,114 por ciento, Sn: 13,30 por ciento, Sb: 0,169 por ciento, Pb: 0,610 por ciento). Su peso es de 5,80 gramos. No hemos tenido acceso a otra punta de flecha encontrada en este yacimiento y al parecer de pedúnculo y aletas, en la actualidad en manos del alcalde de La Hinojosa.

Cronología: el material no parece tener una cronología homogénea ya que la lámina auriñaciense podría fecharse desde el paleolítico superior al calcolítico, siendo esta última cronología la más probable, además de coincidir con la de la punta de pedúnculo y aletas. La punta de flecha metálica es, sin embargo, posterior, del bronce medio y el sobre el fragmento cerámico preferimos mantener una posición de prudencia.

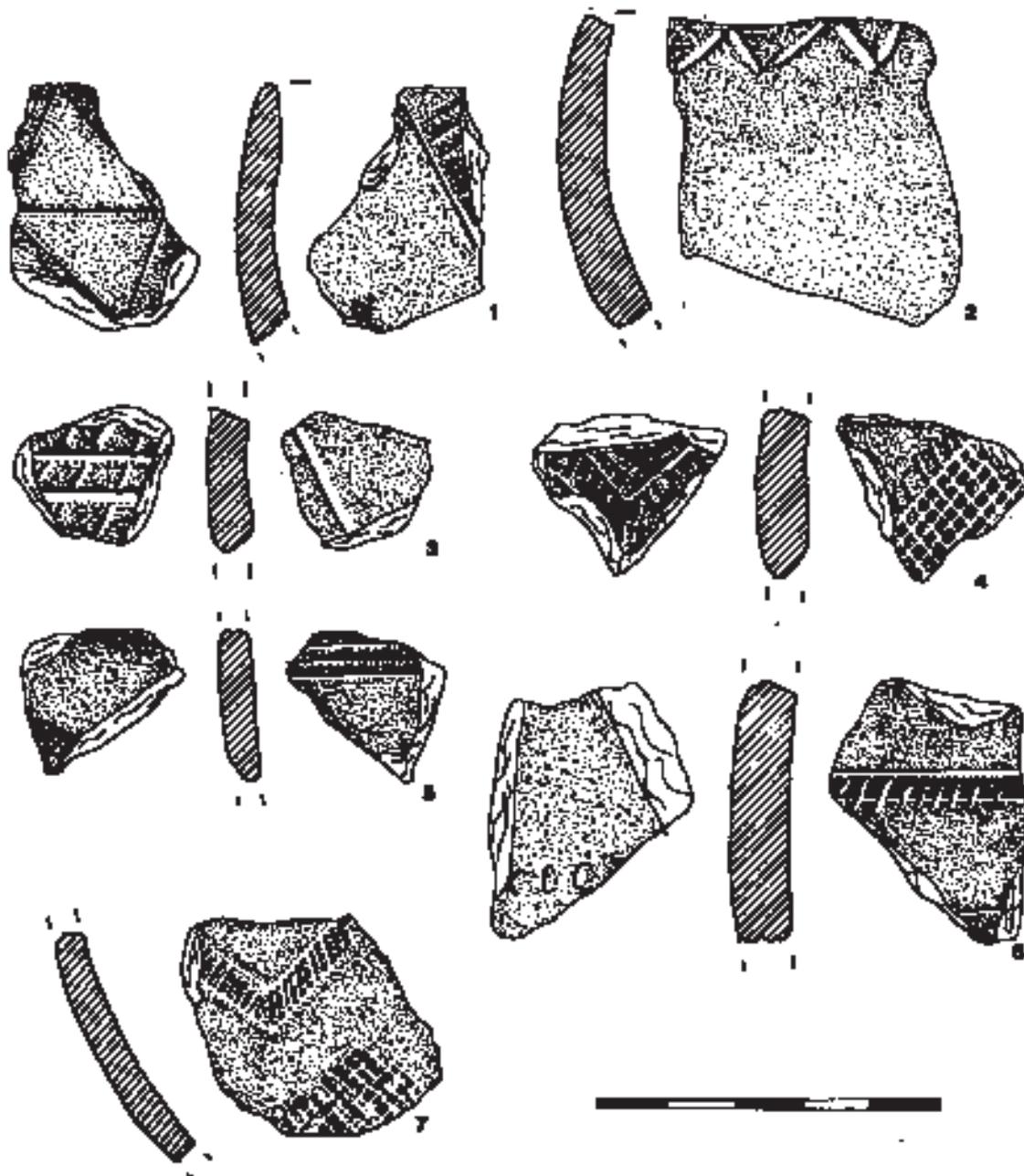


Figura 9. San Bernardino.

LA SIERRA

En una zona amplia cercana pero a mayor altura que de la Fuente del Colmenar, un vecino del pueblo recogió y regaló a don Vicente Martínez Millán el material que describimos a continuación.

Material lítico:

- 1 lámina de sílex de tercer orden sin retoque.
- 1 lámina de sílex de tercer orden con dorso curvo abatido y retoque abrupto, profundo, directo y lateral.

- 1 raedera doble recto-convexa sobre lasca de sílex de tercer orden (Fig. 10, 12).

Cronología: el material no es característico, pudiéndose encontrar en yacimientos de cronologías que abarcan desde el paleolítico superior a la edad del bronce.

SIMA DEL ALAMILLO

Situada a unos 200 metros de la Venta de La Espada. Los materiales de este yacimiento no los hemos llegado a ver puesto que no están en poder de don Vicente Martínez Millán sino de los dueños del terreno. Según su descripción son de la edad

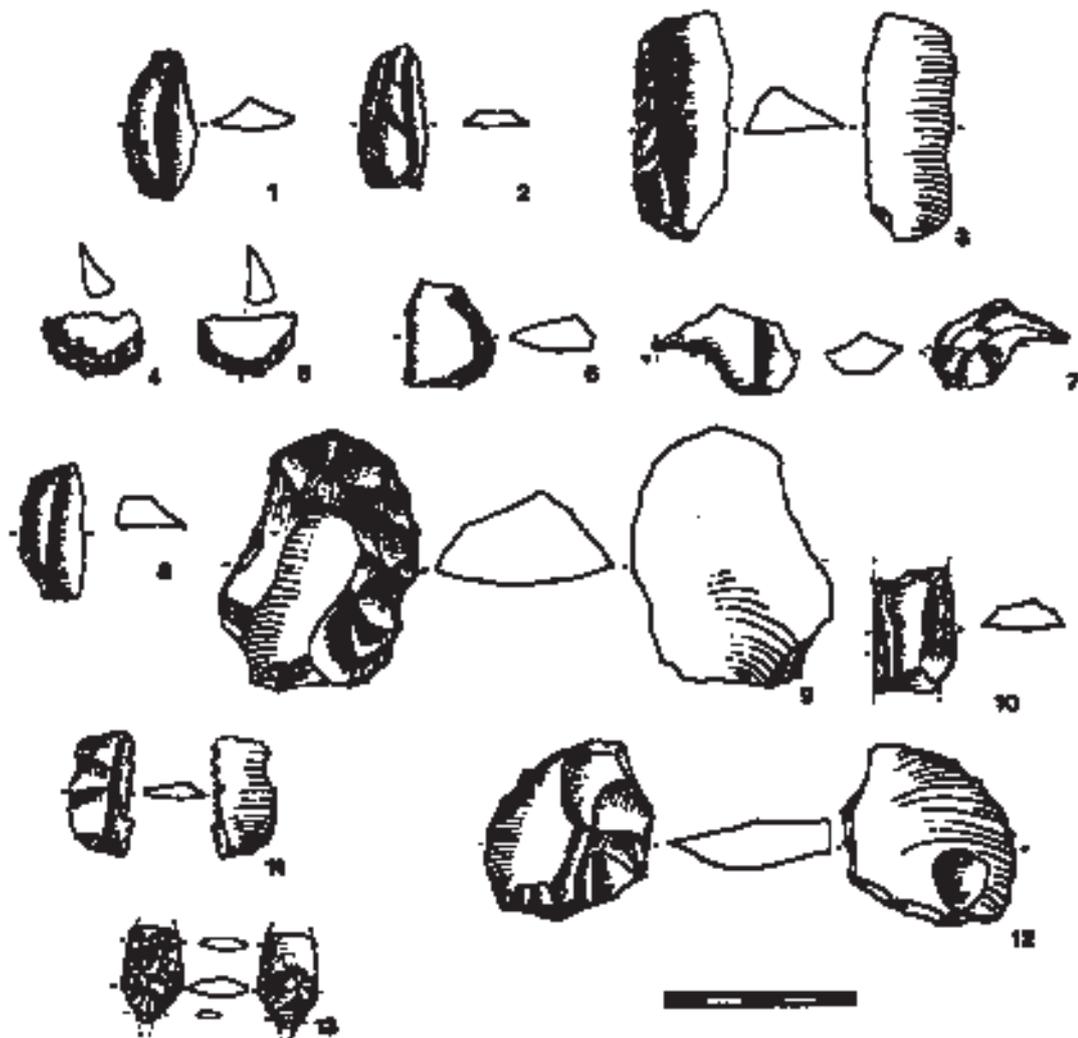


Figura 10. San Bernardino (1), Las Acequias (2-11), Fuente del Colmenar (12), La Olivilla (13).

del bronce. La visita al yacimiento realizada por uno de nosotros (Margarita Díaz-Andreu) hacia 1987 evidenció que se trataba de una sima con entrada en pozo aunque entonces retocada artificialmente y cuya profundidad sería de unos 2 metros. Su planta era alargada y no de gran tamaño. En aquellas fechas, los agricultores se negaron a enseñar el material cerámico, pero sí que mostraron los restos óseos allí encontrados. Por todo ello consideramos que se podría tratar de una cueva de enterramiento del calcolítico o de la edad del bronce, pero dicha calificación sólo la adelantamos como probable a falta de la comprobación del material original.

VENTA DE LA ESPADA

Esta venta, hoy en desuso como tal, se situaba a un lado del Camino Real (Martínez Fonce, 1991), en una zona llana cerca de la ram-

bla de la Ampudia. Las coordenadas son 546.40, 4398.20, 840 metros. Junto a la Venta de la Espada se encuentran varios yacimientos cuyo material don Vicente Martínez Millán consideró en un primer momento como procedentes de un mismo punto. Posteriormente él decidió distinguir además del propio sitio de la Venta de la Espada, los de El Setar o Mazo, dos yacimientos romanos denominados Caverro (coordenadas aproximadas: 546.50, 4397.70) y El Garbanzal de Ambrosio y otro que él califica como paleolítico (hacia 546.20, 4397.90). De estos últimos no presentamos en este artículo ningún material, ya que don Vicente lo entregó hace años al Museo de Cuenca. Según su descripción, Caverro sería un yacimiento pequeño situado en una zona llana, donde se encuentra cerámica de la 2ª edad del hierro y romana, incluyendo sigillata. Quizá se tratara de una necrópolis, pues por lo visto localizó en este lugar urnas

conteniendo cenizas y restos de huesos quemados. En el Garbanzal de Ambrosio también halló sigillata fina, muchas pesas de telar y un fondo de *pithos* grande (éste todavía en su poder) de pasta depurada y paredes delgadas. De este yacimiento también conserva don Vicente un trozo de columna de caliza de unos 45 centímetros de altura y unos 25 centímetros de diámetro.

Material cerámico

Se ha recogido cerámica a mano y cerámica a torno. La primera presenta una cocción oxidante y pastas de diversos colores (crema, gris, naranja, negro); el alisado es el tratamiento de paredes más utilizado y como decoración aparece digitaciones en uno de los bordes (Fig. 12, 2), mientras que en una de las paredes éstas aparecen en un cordón pegado (Fig. 12, 3). En la cerámica a torno predomina la cocción oxidante y las pastas naranjas. Hay que destacar la presencia de un pie (Fig. 12, 4) y de un borde con asa (Fig. 12, 1). El borde muestra decoración pintada en el interior, se trata de una serie de bandas paralelas zigzagueantes de color naranja.

Material lítico

No se han recogido piezas características a excepción de un hacha pulimentada de bella factura (Fig. 13, 3), aunque repetimos la existencia de material de dicha procedencia hoy almacenado en el Museo de Cuenca.

Cronología: además del probable material paleolítico recogido en un punto algo alejado de la Venta al cual no hemos tenido acceso, el que se encuentra en la Venta en sí muestra una cronología que abarca desde un momento indefinido en la edad del bronce hasta la época romana.

CONSIDERACIONES GENERALES EN TORNO AL REGISTRO ARQUEOLÓGICO DE LA HINOJOSA

El primer problema que nos encontramos al abordar el análisis del registro arqueológico del término municipal de La Hinojosa es la heterogeneidad cronológica y la dispar entidad de los yacimientos. En este trabajo hemos optado por emplear el término "yacimiento" como lugar de concentración de restos materiales fruto de la acción humana en el pasado, con mayor o menor

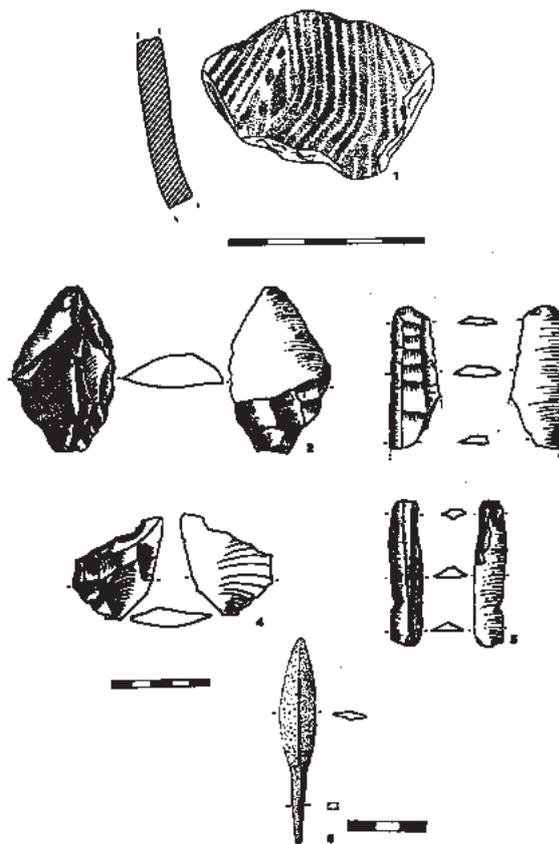


Figura 11. El Setar.

intensidad y límites apreciables. Esto significa que no sólo hemos pretendido tener en cuenta asentamientos y necrópolis, sino además lo que algunos autores han llamado "áreas fuera de yacimiento", traducción del término inglés *off-site areas* (Dunnell, Dancey, 1983), o zonas de baja densidad de artefactos correspondientes a actividades de explotación del medio circundante. Este parece ser el caso de la mayoría de los yacimientos que hemos incluido en este trabajo, con conjuntos de piezas no muy abundantes y con materiales poco homogéneos desde un punto de vista cronológico. Las causas de esta baja definición son difíciles de evaluar por ahora, dado que nos faltan estudios comparables (ya hemos eludido a la inexistencia de prospecciones sistemáticas en la Provincia). Sin embargo, no está de más apuntar como hipótesis explicativa de este tipo y dispersión de yacimientos que el área que estamos estudiando ha sido históricamente una zona de paso entre el área levantina y el centro de la Meseta sur. El trazo actual de la autovía Madrid-Valencia no es sino el "último estrato" de una vía que aproximadamente ha pasado por el mismo lugar desde hace cientos de años. Un lugar de paso significa la aparición de múltiples "áreas fuera

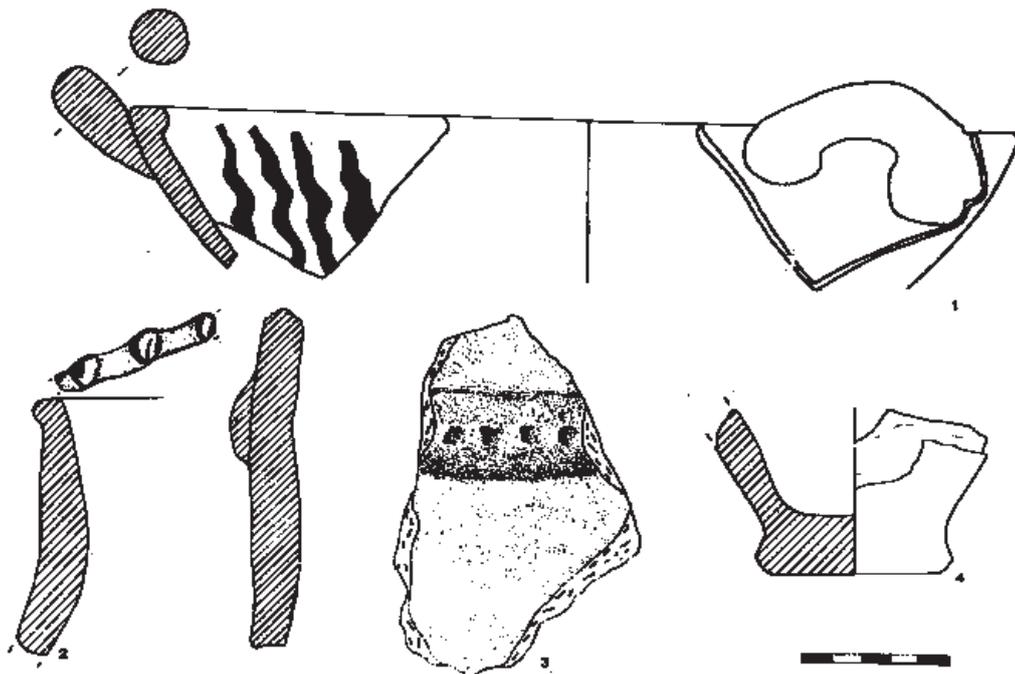


Figura 12. Venta de la Espada.

de yacimiento”, producto de actividades efímeras de grupos humanos que aprovechan la vía para desplazarse. Somos conscientes de que, en todo caso, esta hipótesis de trabajo no es defendible por igual en todas las épocas, pues el significado y características de un lugar de paso varía significativamente de carácter según el sistema político en el que se halla inmerso y éste cambió, para qué decirlo, de forma radical, del paleolítico a la época romana.

Para el estudio de los yacimientos de La Hinojosa nos encontramos además con un problema añadido al que hemos comentado en la introducción, el vacío en los estudios arqueológicos que no traten de la edad del bronce en adelante - ver para visiones generales de estos períodos- (Díaz-Andreu, 1994; Mena, 1984; Palomero, 1987). A esto se suma la posible confusión cronológica de los yacimientos que presentan cerámica tipo Dornajos, que sin excluir que todavía se puedan fechar en los inicios de lo que tradicionalmente se ha considerado edad del bronce (2250-1500 aC), como así lo consideró uno de nosotros en su tesis doctoral (Díaz-Andreu, 1994), seguramente se daten en momentos anteriores, ya en el calcolítico (3250-2250 aC). La información sobre las primeras etapas históricas en Cuenca es exigua. Sobre el paleolítico en la provincia de Cuenca sólo se han publicado unas notas (Martínez Navarrete, 1975; 1977) además de la referencia del abrigo de Verdelpino (Fernández-Miranda,

Moire, 1975; Moire, Fernández-Miranda, 1977) y sobre neolítico casi sólo se conoce lo referente al último yacimiento citado y algún material suelto como el del Puente del Molinillo (Díaz-Andreu, 1994, 138), al que se podrían añadir los útiles pulimentados encontrados por toda la Provincia, aunque su cronología sea incierta e incluya sin duda alguna también el calcolítico (Barrera, Martínez Navarrete, 1980).

El carácter del material recogido por don Vicente, sobre todo lo que se refiere al lítico, supone una dificultad adicional, ya que si bien existe una metodología sistemática y específica para las etapas más antiguas, ésta es casi inexistente para momentos posteriores, excepción hecha del material pulimentado. No obstante, la situación parece estar cambiando a juzgar por la atención que se está prestando a la piedra tallada en yacimientos recientemente excavados, en los que se están llevando a cabo análisis morfológicos y funcionales. Los nuevos estudios (si bien, abordados a partir de metodologías creadas para el estudio de restos procedentes de yacimientos de grupos cazadores-recolectores) se refieren a los yacimientos de la edad del bronce de Gatas (Clemente, Gibaja, Vila, 1994) y Fuente Álamo (Gibaja, 1995) en Almería, y de El Recuenco, asentamiento situado en el término municipal colindante a La Hinojosa, en Cervera del Llano, Cuenca (Gibaja, —).

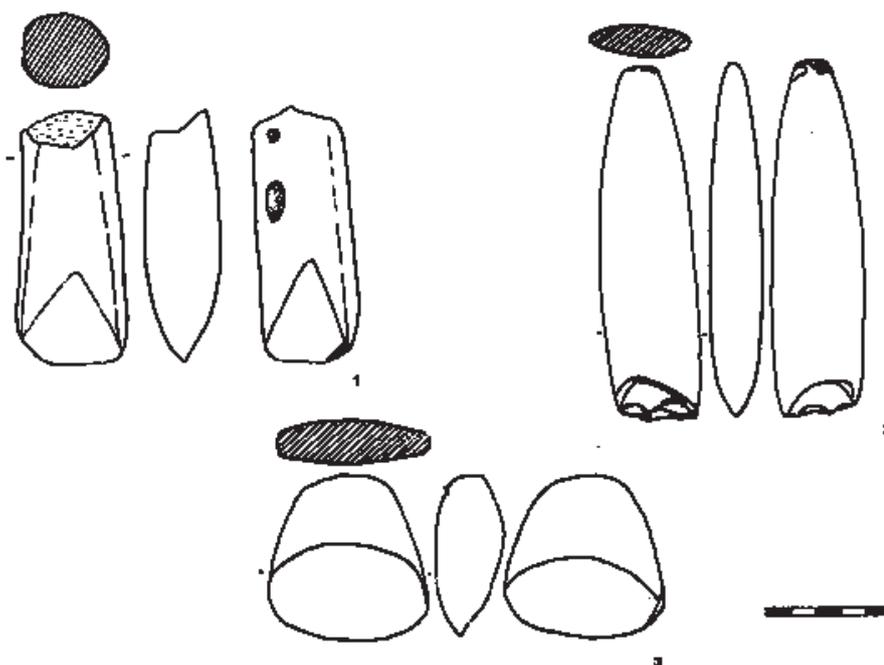


Figura 13. 1.- Cercado de Arsenio; 2.- Retuerta; 3.- Venta de la Espada.

En el caso concreto del material que nos ocupa, nos parece inadecuado realizar un análisis técnico exhaustivo de la industria lítica o extraer porcentajes de tipos y soportes por multitud de razones: carácter superficial de los hallazgos, sistema de recolección no sistemático, falta de documentación sobre las relaciones contextuales del material y posible pertenencia a periodos cronológicos diferentes. No nos planteamos intentar realizar análisis funcionales (de microtrazas) dados no sólo las habituales alteraciones postdeposicionales a las que se ven sometidos los materiales en contexto arqueológico por causa de los movimientos de agua y suelo (Gibaja, Clemente, —) y su lógica acentuación al tratarse de materiales de superficie, sino además todos los problemas derivados de las alteraciones ocurridas durante el tiempo transcurrido desde su recolección y almacenamiento (Gibaja, —).

Por ello, con vistas a la descripción, junto a las tipologías líticas tradicionales empleadas como punto de referencia por resultar factible su extrapolación a momentos postpaleolíticos para caracterizar las piezas (Bordes, 1988; Demars, Laurent, 1986; Sonnevile-Bordes, Perrot, 1954; 1955; 1956a; 1956b), hemos recurrido a la aplicación de algunos aspectos de una propuesta de análisis técnico (Bernaldo de Quirós, Cabrera, Cacho, Vega, 1981), para determinar qué elementos de la cadena tecnológica se encuentran representados en la muestra. Lo primero que resulta llamativo es

la práctica ausencia de soportes de primer orden o descortezado del nódulo lítico. La presencia de algunos productos de acondicionamiento y desechos de talla *sensu stricto* recogidos en alguno de los puntos (dos aristas de núcleo, una semitableta y dos “*debrises*” en San Bernardino, una tableta y una semitableta en El Ranal son los más llamativos) no permiten rechazar la presencia de trabajos de talla en estas localizaciones. Sin embargo, la ausencia de productos fruto de la eliminación de córtex puede atribuirse bien a una recogida sesgada, bien a que estos trabajos de talla se realizaron sobre núcleos parcialmente descortezados y como respuesta a una necesidad inmediata. A pesar de ello, esta última hipótesis se debilita por la abundancia de soportes no retocados de segundo orden en las localizaciones con un mayor número de elementos líticos recogidos. La recogida sesgada, propia de prospecciones no sistemáticas como la llevada a cabo, parece ser la explicación más plausible para la ausencia de soportes de primer orden o descortezado.

En líneas generales, el material descrito muestra una técnica de talla poco depurada. Los talones, cuando las piezas lo mantienen, son lisos. La materia predominante en los yacimientos es el sílex de diferentes variedades y calidades, predominando el de color melado y las calidades medias. En los pocos ejemplos en que la materia prima es cuarcita, ésta suele ser de grano grueso que no favorece el virtuosismo de la talla. Los

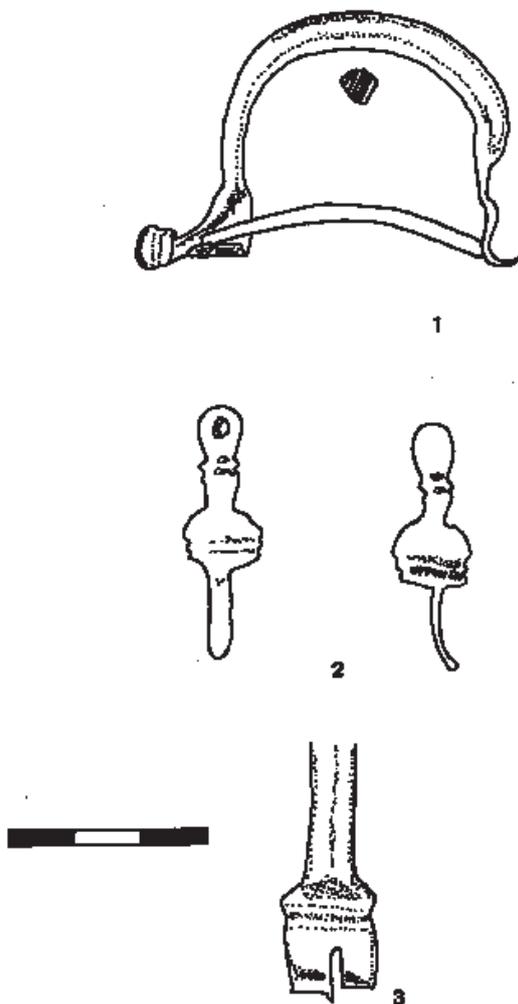


Figura 14. El Cuadro.

análisis morfotécnicos realizados a partir del registro lítico del yacimiento de El Recuenco (Gibaja, —) establecieron una relación directa entre el tipo de materia prima y el uso que de ella se hizo, extremo que nosotros no hemos podido confirmar en la colección de don Vicente por los motivos ya expuestos que desaconsejan la realización de análisis de microtrazas. Las pátinas, por lo general, no son acusadas y la mayoría de las fracturas son frescas. Los dientes de hoz presentan en un gran número el característico lustre de cereal.

Las láminas del conjunto presentan secciones trapezoidales, salvo alguna excepción triangular (Fig. 10, 1, 3), son de pequeño y mediano tamaño y suelen presentar bordes irregulares.

La datación del conjunto de la industria lítica apunta al calcolítico. Es cierto que algunas piezas aisladamente consideradas podrían datarse en momentos anteriores, incluso en el paleolítico,

pero las asociaciones rebajan las cronologías al periodo de 3250-2250 aC. La excavación de poblados calcolíticos de la Meseta sur, como el Cerro de la Cervera (Asquerino, 1978) o La Loma de Chiclana (Díaz-Andreu, Liesau, Castaño, 1992), ha permitido contextualizar en estratigrafía materiales como raederas, raspadores y cuchillos de dorso natural que hasta entonces se habían datado exclusivamente en el paleolítico inferior y medio. Lo mismo ocurre con la talla leptolítica, que se generaliza a partir del paleolítico superior. Sin embargo, las características de las láminas (las secciones trapezoidales, el tamaño y los bordes irregulares) se inscriben dentro de la tónica general de los yacimientos calcolíticos con industria laminar de la Meseta sur (Álvaro de, 1987). Igualmente en estos yacimientos se ha documentado el uso de geométricos, puntas de flecha y dientes de hoz, presentes ya en sitios neolíticos, como es el caso del abrigo de Verdelpino (Moure, Fernández-Miranda, 1977).

Las puntas de flecha de pedúnculo y aletas con talla bifacial de las que en La Hinojosa conocemos al menos dos ejemplos, el del Cerro de la Talayuela (Fig. 5, 8) y el de El Setar (Fig. 11, 6), encuentran correlatos en yacimientos calcolíticos excavados como Pedro Fernández (Sánchez-Meseguer, 1980), El Ventorro (Quero, Priego, 1981), La Fábrica Euskalduna (Almagro, 1960), Juan Barbero (Martínez Navarrete, 1988) o el Dolmen de Entretérminos (Losada, 1976). No podemos pasar por alto, sin embargo, el hallazgo por el mismo don Vicente Martínez Millán de dos puntas de flecha en superficie en el yacimiento de El Recuenco de Cervera del Llano, sitio que hasta el momento sólo ha proporcionado niveles de la edad del bronce. En lo que respecta al fragmento de punta de flecha de La Olivilla (Fig. 10, 13), su mal estado de conservación no permite decidir si se trata de una punta únicamente pedunculada o si también tuvo aletas, pero en todo caso puntas de sílex pedunculadas se conocen en el yacimiento calcolítico de Vega de los Morales y entre las piezas de la misma cronología procedentes de la zona de Ocaña (Toledo) depositadas por el padre Santos en el Museo de Santa Cruz de Toledo (Álvaro de, 1987, 25).

La investigación ha diferenciado en el calcolítico de la Meseta sur dos complejos industriales diferentes (Álvaro de, 1987), aunque hasta hoy no se ha elaborado una hipótesis para explicar tal dicotomía, por lo que la capacidad explicativa de tal dualidad sea discutible. El primero de los dos grupos sería el formado por yacimientos con pre-

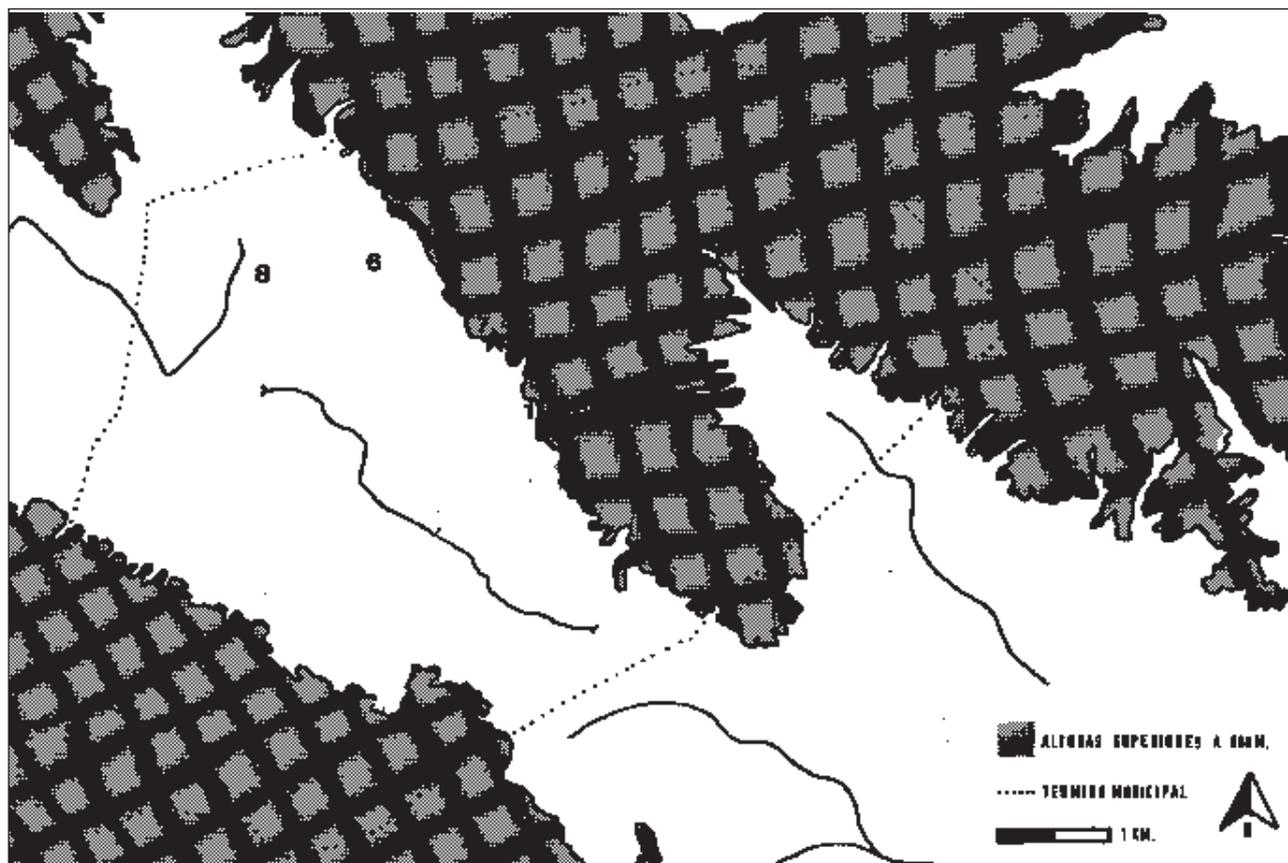


Figura 15. Yacimientos con cronología calcolítica probable. El yacimiento de Los Dornajos se ha señalado con una estrella: 1.- Las Acequias; 2.- Cañaro; 3.- Cardona; 4.- Fuente del Colmenar; 5.- La Olivilla; 6.- El Ranal; 7.- San Bernardino; 8.- El Setar.

dominio de talla no laminar, el cual, aparte de raspadores de “piedra de fusil”, presenta pocas piezas típicas. Como ejemplos de este grupo cabría citar el Cerro de la Cervera o la Loma de Chiclana, ambos en Madrid. El otro complejo industrial definido, bien representado en amplias zonas de la Meseta sur, se caracterizaría por su industria laminar y por la presencia de puntas de flecha de retoque bifacial invasor con una técnica de talla más depurada y tipos más estandarizados.

No parece que una muestra superficial sea la más adecuada para extraer conclusiones estadísticas para discernir esta dicotomía. Aun así, despreciando por poco concluyentes los sitios donde el material lítico recogido es más escaso, un simple recuento en los yacimientos que presentamos, permite diferenciar las localizaciones donde ambas técnicas mantienen un equilibrio (Las Acequias, Cabeza Gorda, Cerro de la Talayuela, Fuente del Colmenar y El Setar) de aquéllas que ofrecen una mayor presencia de talla laminar (El Ranal y San Bernardino). Estas últimas son las que presentan un número más elevado de piezas líticas con diferencia (108 y 55 respectivamente),

lo que indica que tal dualidad quizá se deba más a un defecto de muestreo que a una diferencia real.

En el yacimiento de San Bernardino se recogió una industria lítica compuesta en su mayor parte por láminas acompañadas de dientes de hoz y lascas diversas junto a cerámica tipo Dornajos. No parece ser este yacimiento el único en el que se produce dicha asociación Dornajos/industrias laminares. Ésta se ha documentado en otros sitios de la provincia de Ciudad Real, dos de ellos con materiales de superficie, el Pico y Cerro de Guarrepiso y otro excavado, El Castellón (Espadas, Poyato, Caballero, 1986). En la comarca de Puerto Llano también se han localizado yacimientos con características cerámicas y líticas similares a las anteriormente descritas (Espadas, Poyato, Caballero, 1986).

El Ranal es el segundo yacimiento en cuanto a abundancia de material lítico estudiado. El conjunto no es totalmente homologable a San Bernardino, puesto que se encuentran ausentes las cerámicas Dornajos y además la industria lítica no es tan homogénea como en aquel yacimiento. La

Referencia	BP	aC no calibradas	aC calibradas	Observaciones
I-11660	3780±95 BP	1830	2470-1890	Perforado a un agujero de posta que parecía haber un suelo de arcilla compacta en la casa esteña (posterior corte C2), excavado por M ^{te} Isabel Martínez Navarrete. Al parecer se halló a -0,80 metros bajo la superficie actual del cerro, es decir, aproximadamente a -2,00 metros. Podría pertenecer al nivel 3.
GrN-21226	3650±40 BP	1700	2140-1690	Recogida en el corte D4, en el nivel 2, fase C.
I-11662	3640±95 BP	1660	2260-1695	Tanada en la casa H (posterior corte D5), en el nivel 2, probablemente fase C.
GrN-1743B	3410±100 BP	1480	2005-1460	Recogida en el corte C4, nivel 2, fase b.
I-11661	3240±85 BP	1290	1730-1260	Obtenida en el corte C3, en un momento de derrumbe de la vivienda cuando ya había sido abandonada (Martínez Navarrete 1985: 2307), es decir en el nivel 2, fase A o en el más superficial nivel 1.

Cuadro 1. Fechas de C-14 hasta ahora analizadas en El Recuenco, ordenadas de más antigua a más moderna.

cronología más plausible, sin embargo, es igualmente el calcolítico.

En el término de La Hinojosa se excavó ya hace más de una década en Los Dornajos, yacimiento con una cerámica característica que, como repetidamente ha apuntado uno de nosotros, tipológicamente corresponde a un tipo de campaniforme (Díaz-Andreu, 1994, 16, fig. 3). El único problema para tal atribución es la datación radiocarbónica publicada por el equipo de la Universidad Autónoma de Madrid (Galán, Fernández Vega, 1982-1983, 42), de 3550 ± 95 BP y 3520 ± 95 BP, es decir, sin calibrar 1600 aC y 1570 aC, y calibradas 2030-1695 aC y 2010-1665 aC -para la calibración de fechas de este artículo se ha recurrido a la curva de Stuiver, Reiner (1993); todos los resultados se ofrecen en 2σ-. Como ya se ha argumentado en la publicación citada, parece urgente la revisión de tal cronología, ya que no parece corresponder a las asociaciones de los materiales con los que se encuentra. Esto además se refuerza por la datación en esos siglos del vecino yacimiento de El Recuenco, con una cultura material claramente diferente y de momentos posteriores, cuyo abanico de fechas de C14 engloba las discutidas de Los Dornajos, ya que abarcan desde el 1700 aC a 1290 aC con fechas no calibradas (2030-1665 aC en fechas calibradas) (Cuadro 1).

No ha de extrañar la ausencia de materiales cerámicos del bronce medio puesto que las distancias que existen entre los poblados de esta época (Díaz-Andreu, 1994, 248, fig. 198) en ocasiones abarcan espacios equivalentes a lo que es el término municipal de La Hinojosa, de dimensiones no muy grandes. A muy corta distancia del límite administrativo se encuentra, en Cervera del Llano, el poblado de El Recuenco y don Vicente

conoce otros sitios en los también términos colindantes de Olivares del Júcar, La Almarcha, Castillo de Garcimuñoz y Montalbanejo. La cerámica del yacimiento de Cabeza Gorda podría datarse en este periodo, pero la entidad del sitio no parece corresponder a la de un poblado, sino más bien a un punto con gran visibilidad con probable función de apoyo a un asentamiento de mayores dimensiones del tipo a los que se han documentado por toda la provincia (Díaz-Andreu, 1994).

En la provincia de Cuenca se conocen muy pocos materiales del bronce final y sobre todo de la primera edad del hierro. Un fragmento de cerámica esgrafiada se encontró en El Recuenco, y es probable que los restos de un muro excavados en el punto más superior del cerro correspondieran a este momento (Díaz-Andreu, —). De todas maneras, es evidente que todavía falta un estudio en profundidad de esta época.

En la edad del hierro se fechó la necrópolis tumular de El Navazo (Galán, 1980; Mena, Nogueiras, 1987). Ya hemos apuntado que el poblado al que se asociaría dicho cementerio estaría probablemente situado en El Palomar-La Atalaya, bajo la actual población de La Hinojosa. También se han encontrado materiales de esta cronología en La Ampudia y en La Venta de La Espada. Los de este último sitio podrían indicar el empleo del valle de La Hinojosa como vía de tránsito entre la vega del Júcar y del Guadiana. Es muy probable que prospecciones intensivas en el llano dieran con más yacimientos de esta cronología.

Como resultado de este modesto estudio queremos llamar la atención sobre el hecho de que la desinformación en la que nos movemos en la provincia de Cuenca, y en general en toda la Meseta sur, en lo referente a determinadas épocas, y en especial al calcolítico, no es fruto de

la inexistencia de ocupación de la región sino del carácter de la investigación. Ésta hizo que lo que hasta los años setenta parecía casi un desierto en la edad del bronce, de pronto se poblara de un creciente número de morras, motillas y castillejos. Sin embargo, la ausencia de prospecciones intensivas sistemáticas impidió superar la falta de datos correspondiente a momentos anteriores. Esta carencia casi total de otros análisis con los que pudiéramos cotejar nuestro material nos ha supuesto una cierta dificultad para encuadrarlo cronológicamente. Resulta incuestionable que una colección tan heterogénea puede incluir piezas procedentes de diferentes épocas y en nuestra muestra varias de las piezas presentan tipologías que en principio parecen indicar al paleolítico. De hecho, no es descartable esta cronología, pues varios autores han fechado en este periodo materiales líticos encontrados en la misma provincia de Cuenca y en general en la Meseta sur (Martínez Navarrete, 1975; 1977). Sin embargo, la contextualización de piezas similares a las nuestras en estratigrafías calcolíticas y las asociaciones de los materiales que estudiamos en este artículo apuntan dicha cronología. No nos cabe más que resaltar nuestra intuición, casi convencimiento, de que prospecciones intensivas cambiarían drásticamente el panorama hoy por hoy tan desconocido del calcolítico en la Meseta sur.

BIBLIOGRAFÍA

- ALMAGRO BASCH, M. (1960): *Hallazgos arqueológicos en Villaverde*. Memoria de los Museos Arqueológicos Provinciales, XVI-XVII, pp. 5-29. Madrid.
- ÁLVARO de, E. (1987): *El poblamiento calcolítico en la Meseta Sur*. En FERNANDEZ-MIRANDA, M. (ed.). *El origen de la metalurgia en la Península Ibérica*. II Seminario organizado por la Fundación Ortega y Gasset. Oviedo. Instituto Universitario José Ortega y Gasset-Universidad Complutense de Madrid, pp. 16-36. Madrid.
- ASQUERINO, M. D. (1979): *"Fondos de cabaña" del Cerro de la Cervera (Mejorada del Campo, Madrid)*. Trabajos de Prehistoria, 36, pp.119-150. Madrid.
- BARRERA, J. L., MARTÍNEZ NAVARRETE, M. I. (1980): *Un enfoque interdisciplinar: el estudio de las hachas pulimentadas del Museo de Cuenca*. Revista de Cuenca, 17, pp. 55-90. Cuenca.
- BERNALDO DE QUIRÓS, F., CABRERA, V., CACHO, C., VEGA, L. G. (1981): *Proyecto de Análisis técnico para las industrias líticas*. Trabajos de Prehistoria, 38, pp. 9-37. Madrid.
- BORDES, F. (1961): *Typologie du Paléolithique ancien et moyen*. Publication de l'Institut de Préhistoire de l'Université de Bordeaux. Presses du Centre National de la Recherche Scientifique. Delmas, 5ª edición [1988]. Paris.
- BULLÓN, T., DÍAZ-ANDREU, M. (1992): *La relación entre formas de relieve y asentamientos de la edad del bronce en el área de Cervera del Llano (Cuenca)*. Cuaternario y Geomorfología, 6, pp. 91-101.
- CLEMENTE, I., GIBAJA, J. F., VILA, A. (1994): *Análisis de la industria lítica de Gatas*. En Proyecto Gatas: sociedad y economía en el Sudeste de España c. 2500-900 cal ANE. Informe presentado a la Junta de Andalucía, pp. 426-439.
- CHAPA, T., MARTÍNEZ NAVARRETE, M. I. (1977): *Nuevos hallazgos de la edad del bronce en Cervera del Llano (Cuenca)*. Actas del XV Congreso Nacional de Arqueología, pp. 183-196. Zaragoza.
- CHAPA, T., LÓPEZ, P., MARTÍNEZ NAVARRETE, M. I. (1979): *El poblado de la edad del bronce de "El Recuenco" (Cervera del Llano)*. Arqueología conquense, 4, Museo Provincial. Cuenca.
- DEMARS, P. Y., LAURENT, P. (1988): *Types d'outils lithiques du Paléolithique Supérieur en Europe*. Editions du Centre National de la Recherche Scientifique. Cahiers du Quaternaire, 14. Paris.
- DÍAZ-ANDREU, M. (1994): *La edad del bronce en la provincia de Cuenca*. Arqueología Conquense, 13. Diputación Provincial. Cuenca.
- DÍAZ-ANDREU, M. (—): *El poblado de la edad del bronce de El Recuenco (Cervera del Llano, Cuenca)*. Memoria de las campañas de 1977 a 1991. Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha. Toledo. (en prensa).
- DÍAZ-ANDREU, M., LIESAU, C., CASTAÑO, A. (1992): *El poblado calcolítico de la Loma de Chiclana (Vallecas, Madrid)*. Excavaciones de urgencia realizadas en 1987. Arqueología, Paleontología y Etnología de la Comunidad de Madrid, 3, pp. 31-116. Madrid
- DÍAZ-ANDREU, M., SANDOVAL, M. D. (1991-1992): *El poblamiento de la cuenca del río Guadamejud (Cuenca) durante la II edad del*

- hierro*. Zephyrus, 44-45, pp. 331-371. Universidad de Salamanca. Salamanca.
- DÍAZ-ANDREU, M., SANDOVAL, M. D. (1995): *El poblamiento de La Alcarria de Cuenca durante la II Edad del Hierro*. En BURILLO, F. (ed.). Poblamiento celtibérico. III Simposio sobre los Celtiberos, pp. 447-454. Seminario de Estudios Turolenses. Teruel.
- DÍAZ-ANDREU, M., MONTERO, I. (—): *Arqueometalurgia de la provincia de Cuenca: minería y recursos minerales de cobre en la Prehistoria*. Arqueología Conquense, 14, Diputación Provincial. Cuenca (en prensa).
- DUNNEL, R., DANCEY, W. (1983): *The siteless survey: a regional data collection strategy*. En SCHIFFER, M. B. (ed.). Advances in Archaeological Method and Theory, 6, Academic Press, pp. 267-287. New York- London.
- ESPADAS, J. J., POYATO, C., CABALLERO, A. (1986): *El poblado de El Castellón (Villanueva de los Infantes, Ciudad Real). Informe de la II campaña de excavación*. Oretum, 2, pp. 233-242. Ciudad Real.
- FERNÁNDEZ-MIRANDA, M., MOURE, J. A. (1975): *El abrigo de Verdelpino (Cuenca). Un nuevo yacimiento neolítico en el interior de la Península Ibérica*. Noticiario Arqueológico Hispánico. Prehistoria, 3, pp. 191-235. Madrid.
- GALÁN, C. (1980): *Memoria de la 1ª campaña de excavación realizada en La Necrópolis de El Navazo (La Hinojosa, Cuenca)*. Noticiario Arqueológico Hispánico, VIII, pp. 141-209. Madrid.
- GALÁN, C., FERNÁNDEZ, A. (1982-1983): *Excavaciones en Los Dornajos (La Hinojosa, Cuenca): campañas de 1981 y 1982*. Cuadernos de Prehistoria y Arqueología, 9, 10, pp. 31-49. Universidad Autónoma. Madrid.
- GALÁN, C., POYATO, C. (1980): *Excavaciones en "Los Dornajos", La Hinojosa (Cuenca)*. Cuadernos de Prehistoria y Arqueología, 5-6, pp. 71-79. Universidad Autónoma. Madrid.
- GIBAJA, J. F. (1995): *Análisis del material lítico tallado de Fuente Álamo (Almería)*. Informe inédito.
- GIBAJA, J. F. (—): *Análisis del registro lítico, desde una perspectiva morfotécnica y funcional, de "El Recuenco" (Cervera del Llano, Cuenca)*. Madrid (en prensa).
- GIBAJA, J. M., CLEMENTE, I. (—): *Rastros de uso en instrumentos de cuarcita*. Homenaje al Dr. A. Arribas. Universidad de Granada. Granada (en prensa).
- LOSADA, H. (1976): *El dolmen de Entretérminos (Madrid)*. Trabajos de Prehistoria, 33, pp. 209-221. Madrid.
- LUCAS, R. (1991): *La arqueología no profesional: antecedentes y panorama actual*. En ARCE, OLMOS (eds.). Historiografía de La Arqueología y de La Historia Antigua en España siglos XVIII-XX, pp. 237-242. Ministerio de Cultura. Madrid.
- MARTÍNEZ FRONCE, F. M. (1991): *La cañada Real de Los Chorros en su trayecto conquense*. Revista Cuenca, 38, pp. 45-65. Diputación Provincial. Cuenca.
- MARTÍNEZ GONZÁLEZ, J. (1988): *Cerámicas campaniformes de la provincia de Cuenca*. Trabajos de Prehistoria, 45, pp. 123-142. Madrid.
- MARTÍNEZ MILLAN, V. (1995): *Palomares del Campo, mi pueblo*. Cuenca.
- MARTÍNEZ NAVARRETE, M. I. (1975): *Notas sobre el hallazgo de útiles paleolíticos en la provincia de Cuenca*. Revista de Cuenca, 8, pp. 19-42. Cuenca.
- MARTÍNEZ NAVARRETE, M. I. (1977): *Nota sobre el descubrimiento de Paleolítico en Cuenca*. Actas del XIV Congreso Nacional de Arqueología (Vitoria, 1975), pp. 105-112. Zaragoza.
- MARTÍNEZ NAVARRETE, M. I. (1979): *El yacimiento de "La Esgaravita" (Alcalá de Henares, Madrid) y la cuestión de los llamados fondos de cabaña del Valle del Manzanares*. Trabajos de Prehistoria, 36, pp. 83-118. Madrid.
- MARTÍNEZ NAVARRETE, M. I. (1988): *La edad del bronce en la Meseta suroriental: una revisión crítica*. Serie Tesis Doctorales. Universidad Complutense. Madrid.
- MARTÍNEZ NAVARRETE, M. I., PÉREZ DE LA SIERRA, J. V. (1985): *La sima del cerro "Cabeza de la Fuente". Boniches (Cuenca)*. Serie Arqueología Conquense, VI. Diputación Provincial. Cuenca.
- MENA, P. (1984): *Catálogo de cerámicas de necrópolis de la Edad del Hierro del Museo de Cuenca*. Boletín del Museo Provincial de Cuenca, I. Cuenca.
- MENA, P., NOGUERAS, E. (1987): *Primeros datos de la II campaña de excavación y prospección geofísica realizadas en la necrópolis de "El Navazo" (La Hinojosa, Cuenca)*. Actas del XVIII Congreso Nacional de Arqueología (Gran Canaria-Tenerife, 1985), pp. 595-614. Zaragoza.

- MOURE, J. A., FERNÁNDEZ-MIRANDA, M. (1977): *El abrigo de Verdelpino (Cuenca). Noticia de los trabajos de 1976*. Trabajos de Prehistoria, 34, pp. 31-83. Madrid.
- PALOMERO, S. (1987): *Las vías romanas en la provincia de Cuenca*. Diputación Provincial. Cuenca.
- QUERO, S., PRIEGO, M. C. (1976): *Noticia sobre el poblado campaniforme de El Ventorro (Madrid)*. Zephyrus, XXVI-XVII, pp. 321-329. Salamanca.
- SÁNCHEZ-MESEGUER, J. (1980): *La cueva de Pedro Fernández (Estremera, Madrid)*. I Jornadas de Estudios sobre la Provincia de Madrid. Diputación Provincial de Madrid, pp. 117-121. Diputación Provincial. Madrid.
- SONNEVILLE-BORDES, D., PERROT, J. (1954): *Léxica typologique du Paléolithique Supérieur Outillage lithique. I grattoirs, II outils solutréens*. Bulletin de la Société Préhistorique Française, 51 (7), pp. 327-335. Paris.
- SONNEVILLE-BORDES, D., PERROT, J. (1955): *Léxica typologique du Paléolithique Supérieur Outillage lithique. III outils composites, perçois*. Bulletin de la Société Préhistorique Française, 52 (2), pp. 76-79. Paris.
- SONNEVILLE-BORDES, D., PERROT, J. (1956a): *Lexique typologique du Paléolithique Supérieur Outillage lithique. IV burins*. Bulletin de la Société Préhistorique Française, 53 (2), pp. 408-412. Paris.

SONNEVILLE-BORDES, D., PERROT, J. (1956b):

Lexique typologique du Paléolithique Supe-

rieur Outillage lithique (suite et fin). V

outillage à bord abattu, VI pièces tronquées,

VII lamellaire. Pointe azilienne. Bulletin de la

Société Préhistorique Française, 53 (9), pp.

457-559. Paris.

STUIVER, M., REIMER, P. J. (1993): *Radiocarbon*

Calibration Program Rev. 3.0.3. Radiocar-

bon, 35, pp. 215-230. Washington D.C.